



Oración de los 21 días a San Rafael Arcángel para la sanación

Señor Rafael mío, a vos llego con alegría y contento para que me remedies esta necesidad mía antes de los 21 días, y para que me acompañes y guíes como acompañaste y guiaste al joven Tobías.

(Se reza un Padre Nuestro y un Ave María el primer día, dos el segundo día y así sucesivamente aumentando uno todos los días hasta llegar al día 21 rezando 21 Padre Nuestro y 21 Ave María y cada día 21 veces la Jaculatoria: “San Rafael sé nuestro médico y guía.” Aumentar cada día 21 jaculatorias hasta llegar al día 21 rezando 441 veces la jaculatoria).

Dios te bendiga, Santo Arcángel Rafael, pues tú eres uno de los siete maravillosos Arcángeles del Señor, que trabajáis día a día por la obra divina. Guíanos en el camino de la sanación, pues por tu intermedio es solo Dios, el que sana. Tú que caminaste con Tobías, curaste a Tobit, venciste a Asmodeo encadenándolo en Egipto y liberaste a Sara, camina a mi lado, guíame, enséñame y revélame lo que debo hacer. Te pido especialmente, que por la sabiduría que Dios te ha concedido, y apelando con todo mi corazón a la misericordia divina, que nace del Padre, se expresa en el Hijo y se materializa en el Espíritu Santo; que tengas a bien elevar, sanar, proteger y liberar a (decir el nombre del enfermo) que tanto lo necesita. Bendice especialmente sus medicamentos, y a los médicos que lo asisten, para que guiados por la fuerza vivificadora del Espíritu Santo la salud habite en armonía en ese cuerpo, ese espíritu y esa alma de nuestro Señor. Amén.

Una Salve a Nuestra Señora de las Mercedes:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Jaculatoria: Nuestra Señora de las Mercedes, rogad por nosotros.

Un Padre Nuestro y una Ave María a las Ánimas del Purgatorio:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén

Jaculatoria: Ánimas Benditas quién las pudiera ayudar, Dios las saque de pena y las lleve a descansar.

Avemaría a las Ánimas del Purgatorio:

Dios te salve María llena eres de gracia el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Jaculatoria: Ánimas Benditas quién las pudiera ayudar, Dios las saque de pena y las lleve a descansar.

Mantenerle una vela encendida frente a su estampa o imagen.